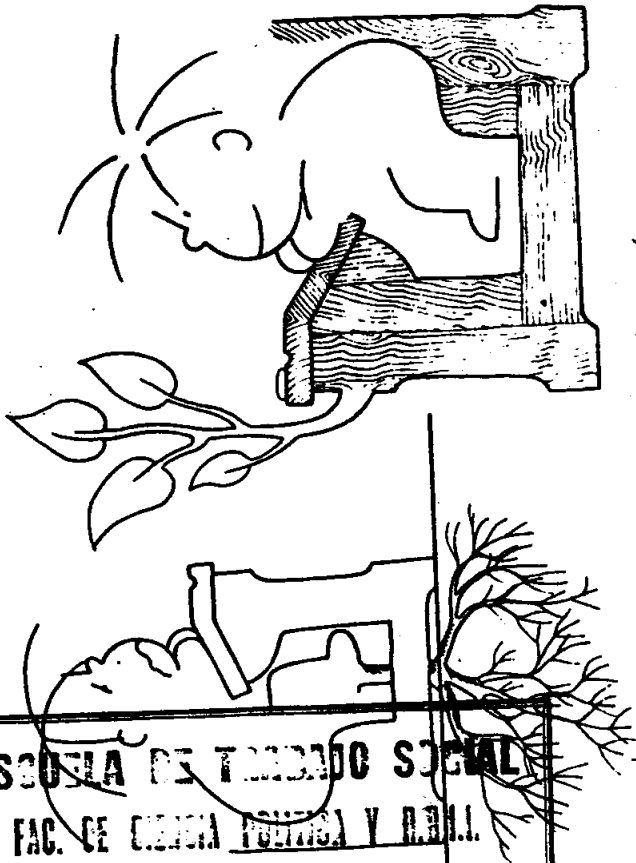


EDUCACION

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL
 FAC. DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
 UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO



Pero un día... los pupitres florecerán

La publicación de temas relacionados con la educación, que RE inicia en este número, recoge una vieja inquietud de directivos del IADE y lectores de la revista.

En los países del tercer mundo el ajuste económico en curso afecta profundamente la prestación de servicios básicos y, entre ellos, los correspondientes al sistema educativo.

Se ataca, por vía del "recorte de gastos", la inversión más importante que puede realizar un país: la creación y mantenimiento de su capital humano.

De allí la pertinencia de incursionar en un tema tan directamente vinculado con "esa mayoría ciudadana que quiere otro país, que sabe dónde se afincan los males que la sofocan pero que no tiene medios para proyectar sus pensamientos", tal como lo afirmaba la presentación de la primera edición de RE.

Educación I

EDUCACION POPULAR

Paulo Freire

Por tercera vez en sus 69 años de vida visitó la Argentina el pedagogo brasileño Paulo Freire. Permaneció en Buenos Aires especialmente invitado por la Federación Argentina de Trabajadores Sociales, sólo por cuatro días, junto con su esposa Ana María Nita Araujo. El viernes 10 de agosto ofreció una conferencia sobre Educación Popular y al día siguiente recibió a un reducido grupo de periodistas. Realidad Económica ofrece el texto completo de las dos disertaciones del autor de Pedagogía del Oprimido, hoy también secretario de Educación de la Intendencia de San Pablo, Luiza Erundina. La versión de ambas exposiciones fue elaborada por el periodista Marcelo Bätz.

10 DE AGOSTO

Un saludo a la gente de la Argentina y del resto del mundo que está aquí. Me gustaría hacer referencia a unos lazos que me prenden a esta ciudad y a este pueblo. Como brasileño, tengo que decirles que siempre tuve cierta curiosidad por Buenos Aires, cuya sola pronunciación me hacía soñar un poco. Es mejor decir Buenos Aires que Bois Aires. Por los años sesenta vino

el exilio en Chile, con ganas de venir aquí, pero había prohibiciones. Después cambiaron algunas cosas y entonces en el '73 pude venir. Fue para mí una oportunidad muy rica desde el punto de vista emotivo y político. Con mi llegada confirmé, experimenté, mi vocación tanguera. Los tangos no son alienación. Por lo contrario, incluso los viejos tangos te dan sentido a la vida y a la política. Yo le había puesto a ese excelente hombre llamado (Jorge)

Lo que estamos haciendo en materia de educación sexual en la red escolar es muy importante; con un equipo de primera calidad en términos éticos y científicos, capacitando a los profesores y los adolescentes en la discusión de su cuerpo. Es un error, una concepción a los tabúes, reducir la educación sexual al análisis fisiológico. Para nosotros la educación sexual no es pecado, por lo contrario, es poesía, placer, alegría y tristeza. Es tan real como el vaso de agua que está sobre la mesa, y mucho mejor que el vaso de agua (risas). No hay que esconder estas cosas, hay que tratarlas con la simplicidad de una tarde de verano.

Pasé años criticando la escuela y esa es la razón por la que acepté esta función. Periodistas de cualquier parte del mundo quieren saber qué hace hoy con un mínimo de poder el hombre que escribió *Pedagogía del oprimido*. No les daña que es una cosa maravillosa, estamos llenos de obstáculos y diferencias, pero mejorando algunas cosas.

—Según cómo se lo mire, desde una perspectiva progresista el panorama no parece ser demasiado optimista para América latina. El avance de las políticas neoconservadoras, si bien con excepciones como el triunfo del PT, no parecen peligrar en el corto y en el mediano plazos. ¿Cuáles son las posibilidades de hacer popular la educación pública en espacios que tienden a ser cada vez menos democráticos?

—Depende de las opciones y decisiones de quienes están en el gobierno, que no es necesariamente el poder. En San Pablo, llenos de obstáculos, estamos haciendo una experiencia muy bonita a través de lo que llamamos Consejos de Escuela, desde los establecimientos hasta mí. Soy el

escuela. ¿Sabes cuántos bancos y es-
critorios encontramos deteriorados?
15.000. Y 35.000 revertidos. Hoy no
queda escuela a la que le falte una si-
lla ni una mesa.

No es necesario que seas un genio,
debes ser serio y ético, tener coheren-
cia con tus opciones políticas. Hay que
respetar la cosa pública; lo que logró el
año pasado el sector de merenderas
fue fantástico: con menos plata es po-
sible ofrecer meriendas mejores y ma-
yores, basta con anular la intermedia-
ción.

Sería muy largo hablar de nuestros
orgullos en la administración. Hacemos
un trabajo intersecretarial, con proyec-
tos de Educación, Cultura, Transporte,
Turismo. Ahora tenemos un programa,
"La Escuela va al Teatro", en colabora-
ción con tres secretarías; conseguimos
hacer representaciones con 3000 ni-
ños en una mañana, con gran cuidado,
porque si hay un accidente sucede un
desastre político.

No podemos reducir la capacitación
del maestro a través de cursillos de
"reciclaje", esa expresión francesa. Su-
cede siempre que en el verano invitas
a tres o cuatro profesores famosos que
dan cuatro clases a cuatro mil profes-
res. Después se les da un certificado y
se suman puntos para su promoción.
Esto es, por lo menos, una falsedad.
La formación permanente implica una
reflexión crítica sobre la práctica. Pen-
sando como trabajamos descubrimos
los obstáculos y nos planteamos el de-
salto de confrontarlos. Los que ejecu-
tan la práctica deben descubrir la ra-
zón de ser de su propio error.

Para estos convenios estamos invir-
tiendo un montón de plata, con la parti-
cipación de profesores en el campo de
la lingüística, que son de los mejores
del Brasil, con una contribución fantás-
tica para la comprensión del lenguaje.

en que una administración opta. No
puedes hacer nada sin determinadas
opciones para cuya materialización
planeas una acción. En el momento en
que el PT asumió el gobierno de la ciu-
dad se pensó en reorientar las opcio-
nes de gobierno.

Tradicionalmente, las opciones fun-
damentales se centraron en mejorar lo
que ya era bueno, hacer más bonita la
dimensión de la ciudad que ya es boni-
ta, la parte de la ciudad donde viven
las personas que comen bien, visten
bien y duermen bien. Uno puede saber
dónde habita la gente feliz de una ciu-
dad latinoamericana mirando las pla-
zas. Encuentras en los barrios ricos
plazas bonitas, con agüita y pajaritos.
En la medida que vas saliendo de ese
meollo, empiezas a ver el lodo, ya no
hay árboles, no sabes qué significa
plaza. Todo tiene que ver con la deci-
sión político-ideológica del gobierno.
Las personas no se hacen gobernar
por determinación de Dios.

En la trama de la ciudad y en la
constitución del poder representamos
determinados intereses. La cuestión
que se le presentó a Erundina no era
seguir mejorando las zonas ricas. Tam-
poco era cuestión de decirles "ahora,
ustedes se van". No le negamos a los
niños ricos tener árboles. Pero las cla-
ses populares hace muchos años que
no tienen nada y hay que mejorar las
escuelas. Encontramos 300 escuelas
deterioradas, tuvimos que reconstruir-
las. Ahora estamos devolviendo a las
comunidades escolares los edificios re-
hechos. Estamos haciendo dos re-
construcciones por semana. En la ad-
ministración pública es fundamental la
construcción de escuelas, pero tam-
bién es importante la preservación de
lo que ya existe, como testimonio para
los niños de nuestro amor a lo público.
Cada vez que los niños podrán respetar su

secretario de Educación, en la historia
de San Pablo, que tiene menos poder
personal. Por eso, tengo más poder,
democratizado, colegiado. En los con-
sejos participan padres, docentes,
alumnos y la comunidad.

La tradición autoritaria es increíble
en el Brasil. Pero estamos atravesando
un momento histórico, estamos empe-
zando a degustar la libertad. Este tené-
meno produce ambigüedades, de tal
manera que no queda claro qué signifi-
ca la autoridad y su papel. Los alum-
nos se rebelan contra la autoridad del
profesor y no reconocen que sin esa
autoridad su libertad no tiene significa-
ción. El profesor renuncia a su autori-
dad y con eso cae en un espontaneís-
mo destructor de la democracia, que
políticamente conviene a la derecha. O
se asegura en su autoridad, niega y
castiga las libertades y se hace autorita-
rio. Los estudiantes ora aceptan ese
autoritarismo, ora se rebelan sin pers-
pectiva, ora se hacen licenciosos y ca-
en en un libertinaje para el que la liber-
tad es hacer todo lo que se quiere. Ahí
ya no hay respeto.

Estos consejos no los creamos no-
sotros, fueron hechos cinco años atrás.
La administración que siguió, la de Ja-
nio Quadros, ni siquiera permitió que
funcionaran. Su implementación efec-
va nos cupo a nosotros. El abuso de
autoridad de los antiguos directivos,
que pretenden seguir mandando como
propietarios de la escuela, es un esco-
llo para el desarrollo de los consejos,
que podrían aplastar el poder de la di-
rectora. Va a haber un equilibrio en la
tensión de estos dos poderes que no
aprenden a trabajar como un poder
único. La cosa está empezando a me-
jorar porque estamos haciendo una es-
peranza de federación de consejos, tene-
mos el Núcleo de Acción Educativa,
montado sobre las antiguas Delegacio-

nes de quienes están en el gobier-
no, que no es necesariamente el po-
der. En San Pablo, llenos de
obstáculos, estamos haciendo una ex-
perencia muy bonita a través de lo que
llamamos Consejos de Escuela, desde
los establecimientos hasta mí. Soy el

antes de terminar el mandato tengamos una huelga de profesores, pero hasta ahora no tuvimos. La valoración de la cosa pública debe ser encarada para superar la mitología liberal que anda por ahí desparzamada.

—¿Cómo ve el problema de Nicaragua, donde hubo una experiencia popular sumamente interesante? Recientemente hubo un golpe muy duro a quienes llevaron adelante esa experiencia.

—Lejos de criticar al pueblo de Nicaragua, hay un riesgo autoritario de nuestra parte de decir que el pueblo se equivoca cada vez que no nos vota. No estoy tan convencido de eso, pero lo fundamental es que la historia de Nicaragua no terminó. Por más triste que sea nuestra muerte individual o generacional, no acaba con nuestra sociedad o nuestro país. Es un momento en la historia de Nicaragua, así como su revolución no se hizo entre un lunes y un martes. Sandino fue asesinado en 1934 y sigue siendo una presencia viva. Me gustaría dejar una palabra de reconocimiento a la revolución, tuvo la altura progresista del pueblo, como pocas revoluciones, porque tuvo la valentía de perder, no es algo común. Recuerdo el rostro de Daniel Ortega pocos días después de las elecciones, con la sabiduría del que sabe respetar al pueblo.

La revolución fue hecha con amor, con incompetencia y sabiduría a la vez. Pero la historia no se acaba, nadie borra lo que fue hecho. Como aquí

y en el Brasil, la tradición autoritaria también existe en Nicaragua, y algo debería tener dentro del propio cuerpo de la revolución. La educación de Cuba, por ejemplo, es profundamente tribalista. Están empeñados en cambiarla y hacerla más abierta.

—Usted vino por primera vez a la Argentina en 1973, invitado por el ministro de Educación de entonces, Jorge Taiana. En 1990 no habrá venido invitado por Salonia ni creo que haya tenido contacto con algún funcionario del Ministerio. Tomando esos dos ejemplos educativos argentinos?

—Tendría que conocerlo con más profundidad, pero a priori tengo la impresión de que tienen una escuela, lo diría sin miedo, preponderantemente tradicionalista, autoritaria y selectiva. Pero eso pasa en toda América latina. Ahora, si hay una voluntad política del gobierno actual para pelear contra la selectividad de la educación, contra el autoritarismo en las relaciones entre profesor y alumno, entre escuela y vida social y si tiene la decisión de poner plata... Nosotros en San Pablo tenemos el 30 % del presupuesto en educación...

—Acá el 8 %, más o menos.

—¿Ocho? Ah, no. No hacen nada. Ustedes tienen que pelear, ir al Ministerio. No importa que la educación esté en crisis. ¡Crisis también es esto! Ocho por ciento en educación es crisis de respeto al pueblo. Hay que pelear, hay que ir al Congreso.